



TU MENTE IMPORTA

PARTE 5 — LA PRIMERA PALABRA DEL EVANGELIO

Hemos llegado a la quinta parte de nuestra serie y en la medida que hemos avanzado fuimos aprendiendo cada vez más acerca de la importancia de cuidar nuestra mente y nuestros pensamientos porque esa es una forma de expresar nuestro amor a Dios. En esta nueva guía veremos que el arrepentimiento no tiene que ver solamente con pedir perdón por nuestros pecados sino más bien con un cambio en nuestra manera de pensar acerca del pecado poniendo el corazón de nuestro Padre en el primer lugar. Necesitamos entender que el arrepentimiento es sumamente importante, no para ser bendecidos por Dios sino para evitar que su corazón sea quebrado.

“Cuando Israel era niño, yo lo amé, y de Egipto llamé a mi hijo; pero cuanto más lo llamaba, más se alejaba de mí ... no sabe ni le importa que fui yo quien lo cuidó.

Mi corazón está desgarrado dentro de mí...”

Oseas 11:1-3, 8

PREGUNTAS PARA COMENTAR

- 1.- ¿Qué fue lo más sobresaliente que Dios te habló por medio de este mensaje?
- 2.- Las primeras palabras son muy importantes, y no en vano la primera palabra que el Señor predicó fue: *arrepíentanse*. Esta expresión significa que tenemos que cambiar nuestra manera de pensar sobre el pecado. ¿Cuál es la diferencia entre un cambio de conducta y un cambio de manera de pensar?
- 3.- ¿De qué manera el mensaje amplió, corrigió o confirmó tu concepto de arrepentimiento?
- 4.- **Un Arrepentimiento Defectuoso.** En el mensaje hicimos un repaso de lo que sucedió con Simei. En su historia vemos un claro ejemplo de una forma defectuosa de arrepentimiento. Simei era alguien que odiaba al rey David, lo insultó y lo apedreó, pero cuando este hombre vio que su vida corría peligro, le pidió perdón por lo que había hecho (2 Samuel 19.18-20). Sin embargo, podemos ver en el desenlace de esta historia que Simei en su corazón nunca había cambiado su manera de pensar acerca del rey y solo buscaba salvar su vida. En otras palabras, Simei se arrepintió pensando en su propio beneficio, no en la ofensa causada a David. Como dijimos, esta clase de arrepentimiento puede ser un buen punto de partida en nuestro acercamiento a Dios, pero no deberíamos quedarnos ahí, porque este arrepentimiento nos hace rechazar el pecado sólo por lo que NOS causa y no por lo que LE causa a Dios. ¿Cómo describirías tu actual manera de pensar acerca del pecado? ¿Qué relación puedes establecer entre lo que sucedió con Simei y lo que 2 Corintios 7:10 nos muestra?

“Un arrepentimiento egoísta no está centrado en Dios sino en el beneficio propio.”

- 5.- **Un Arrepentimiento Correcto.** En la historia de José (Génesis 44:33-34) podemos ver cómo la actitud de uno de sus hermanos, Judá, nos enseña sobre el arrepentimiento correcto. Benjamín, el más pequeño y el favorito de los hijos de Jacob podría haberse quedado como esclavo en Egipto, pero Judá se ofreció a sí mismo para tomar su lugar. No ganaba nada, perdía su libertad. No escapaba de un problema personal, se estaba metiendo en un gran problema, pero eso no importaba, él una vez entristeció el corazón de su padre y no quería volver a hacerlo. ¡Este es un hermoso ejemplo de arrepentimiento! Judá no fue impulsado por un beneficio personal, sino por el amor hacia su padre. ¿Cómo describirías tu propia experiencia de arrepentimiento a lo largo de tu vida cristiana? ¿Qué



diferencias podrían verse en alguien que se arrepiente para evitar el castigo y ser bendecido, y alguien que se arrepiente para no ofender a Dios?

“La motivación más pura para resistir el pecado es evitar la tristeza del corazón de Dios.”

